

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO DE
ANDALUCÍA

Jaén
2006



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2006

Consejero de Cultura

Paulino Plata Cánovas

Viceconsejera de Cultura

Dolores Carmen Fernández Carmona

Secretario General de Políticas Culturales

Bartolomé Ruiz González

Directora General de Bienes Culturales

Margarita Sánchez Romero

Director Gerente del Instituto Andaluz de las Artes y las Letras

Luis Miguel Jiménez Gómez

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez

Jefa de Departamento de Autorización de Actividades Arqueológicas

Raquel Crespo Maza

Jefe de Departamento de Difusión

Bosco Gallardo Quirós

Jefa de Departamento de Investigación

Carmen Pizarro Moreno

Coordinador del Anuario Arqueológico de Andalucía

Manuel Casado Ariza

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Impresión: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: SE-8483-2010

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE APOYO A LA RESTAURACIÓN EN EL CASTILLO DE SABIOTE (JAÉN).

JUAN CARLOS CASTILLO ARMENTEROS, ALBERTO FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, VICENTE BARBA COLMENERO, JOSÉ LUIS CASTILLO ARMENTEROS, MERCEDES NAVARRO PÉREZ Y MIGUEL RUIZ CALVENTE

INTRODUCCIÓN

En el año 1992 se realizó en el interior del castillo una intervención arqueológica llevada a cabo por un equipo formado por D. José Luis Castillo Armenteros, D. Juan Carlos Castillo Armenteros, D. Vicente Salvatierra Cuenca y Doña María del Pilar Chica Ruiz¹. Estos trabajos arqueológicos formaban parte de un proyecto denominado Trabajos Previos al Proyecto de Restauración del Castillo-Palacio de Sabiote² realizándose un total de ocho sondeos arqueológicos, estando cinco de ellos situados en el patio renacentista (Cortes 1, 4, 6, 7 y 8), uno en el vestíbulo Interno (Corte 2) y dos más en el patio del alcázar (Cortes 3 y 9) (CASTILLO ET ALII, 1999).

En el año 2005 se solicitó a la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía una nueva intervención en la zona del Patio del Castillo-Palacio, considerándola como las investigaciones previas y necesarias a las obras de restauración y pavimentación que se habían planificado en esta zona de la fortaleza. Su objetivo no era otro que documentar y analizar los espacios, estructuras y pavimentos que se verían afectados en la actuación arquitectónica. De esta manera se definieron varios espacios de actuación, estableciéndose como áreas de excavación propiamente dichas, la ubicada en el patio (Corte 10), con lo que se pretendía complementar la excavación desarrollada en 1992, y los espacios residenciales situados en la zona Norte (C/ 11 y C/ 12), es decir aquellas zonas que surgieron en época renacentista al adosarse al castillo calatravo un amplio cuerpo palatino. Junto a ellas, se programaron otros espacios donde se realizaría una simple limpieza arqueológica superficial para determinar la situación estructural de los mismos, nos referimos a las caballerizas y espacios de circulación ubicados junto a ellas (C/13 y C/14) (Fig. 1; Lám. I).

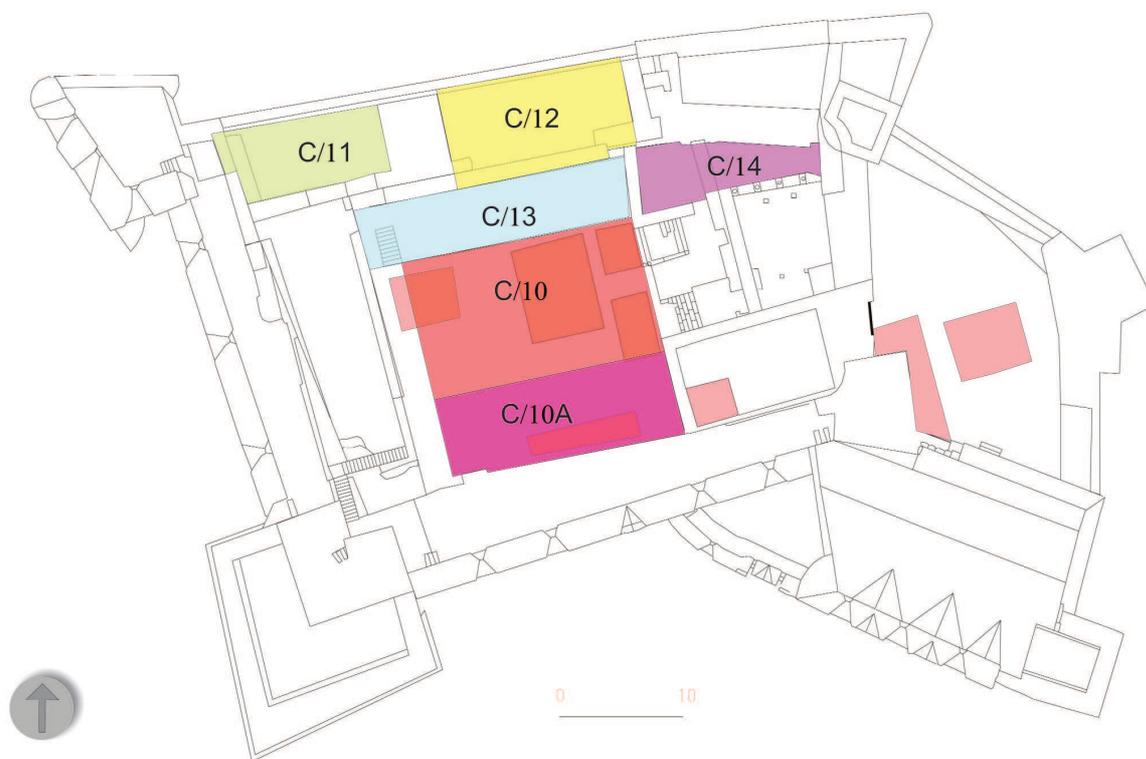


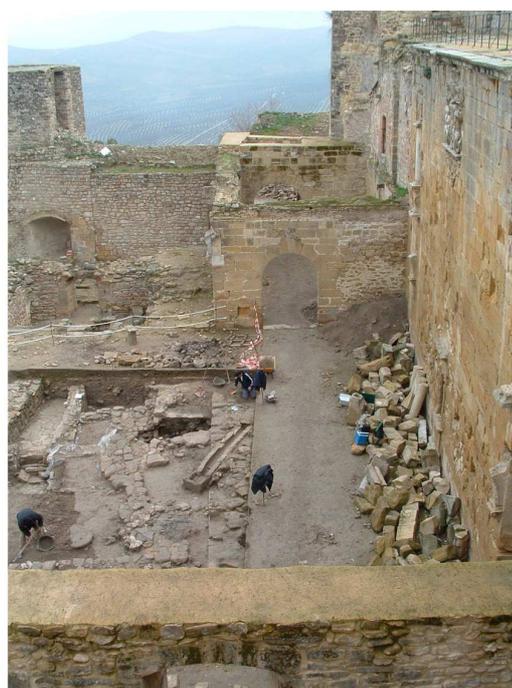
Fig. 1.- Ubicación de los sondeos arqueológicos



Lám. I.- Zonas de Estudio

CAMPAÑA DE 2005

A pesar de que en un principio la zona de intervención programada abarcaba también los espacios de la zona Norte de la fortaleza y las caballerizas, en esta campaña solamente se actuó en el patio renacentista, convertido en un único sondeo con unas dimensiones de 15 x 9 m. Este gran sondeo (Corte 10) incluyó los cortes 1, 4, 7 y 8 de la intervención realizada en 1992. No obstante se decidió dejar dos amplios testigos, el primero ubicado en la zona Sur del patio, colindando con el muro monumental, y el segundo, en el lateral Oeste, colindando con las caballerizas de este sector, ya que ambas zonas se habían depositado y acumulado una gran cantidad de piezas escultóricas (Fig. 1) (Lám. II).



Lám. II.- Testigos junto al Corte 10

De esta manera en un primer término se procedió a la limpieza de buena parte de las estructuras excavadas anteriormente, quitando la tierra situada sobre los plásticos que las cubrían como medida de protección adoptada en aquella época (Lám. II). Con ello se intentó preservar los restos documentados en la excavación antes de que la misma fuese cubierta con la tierra extraída. Una vez realizada esta operación, se procedió a la excavación de la mayor parte del patio renacentista, con el objetivo de dejar al descubierto el muro del podio perimetral que circundaba el patio del Castillo-Palacio, y sobre el que se apoyaban las columnas de sus espacios porticados. De este modo, se pudo dejar al descubierto todo el lado Norte de dicho podio, así como buena parte de los laterales Oeste y Este, aunque no en su totalidad, ya que como ya hemos señalado, se dejó un amplio testigo en la zona Sur que permaneció inicialmente sin excavar, con el fin de permitir el paso a las dependencias de la zona Oeste del castillo.

En dicho sondeo se pudieron estudiar diversas estructuras pertenecientes a varios periodos históricos. Como hemos señalado, fueron varios los elementos de época renacentista que se exhumaron, aparte de la cimentación del muro que soportaba las columnas del patio, apareció una canalización situada en el centro del mismo que actuaba como desagüe y conducía el agua al exterior de la fortificación. Igualmente han quedado evidencias bastante significativas del pavimento de grandes losas de piedra que cubriría una parte de este amplio espacio abierto del Castillo-Palacio.

A época calatrava pertenecería una gran estructura de forma rectangular edificada con piedras de tamaños diversos y argamasa de cal y arena, que fue levantada sobre la base geológica. Esta estructura continuaba en el perfil Sur del sondeo y ha sido identificada con el basamento sobre el que se erigía la Torre del Homenaje de la fortaleza medieval (Lám. III). Asociada a la torre, en su sector Norte, apareció otra estructura de piedra, que podría corresponder con los restos del patín utilizado para acceder al interior de la primera sala de la Torre del Homenaje (Lám. III). Igualmente se ha podido recuperar pequeñas porciones del pavimento que durante este periodo cubriría el patio de armas del Castillo medieval, estando formado por losas de piedra aunque dispuesto más irregularmente a como se disponían en el patio renacentista (Lám. III). En la esquina Noroeste de la Torre del Homenaje apareció adosado un muro con dirección Sur-Norte que delimita una nueva estructura situada al Oeste del patio, y que pudo formar parte de un gran almacén o tercia, ya que se trata de un edificio de unas dimensiones considerables, al que pertenecen las estructuras documentadas en sondeo 8 de la intervención de 1992, donde se exhumó los restos de un pilar de piedra. Por tanto en el sector Oeste de la fortaleza medieval se configuraría un edificio de grandes dimensiones, que se adosaba a la torre del Homenaje y al lienzo Sur, y discurría paralelo al Oeste, dejando un pasillo o zona de tránsito entre ambos, en el que se ubicaba la escalera de subida a la torre Suroeste, y a los adarves de la muralla Sur y Oeste, así como facilitaba el acceso a la Poterna de la fortaleza. Este edificio presentaba planta rectangular, estando cubierto por una techumbre a dos aguas, sobre una armadura de madera que se apoyaría en pilares centrales.



Lám. III.- Estructuras documentadas en el C/10

Finalmente a época islámica se adscribiría un pequeño muro construido en mampostería irregular en seco sobre la base geológica, que presenta un mal estado de conservación. Junto a este, aparece una estructura de mortero de cal y piedra, que al situarse bajo el muro perteneciente a una de las edificaciones de época calatrava que atraviesa el patio con dirección Sur-Norte, no se ha podido documentar al completo. Perteneció también a este periodo una fosa situada al Este del muro anteriormente señalado. Todas estas estructuras se han podido estudiar gracias a la excavación de una sección realizada en la esquina Suroeste del sondeo 10 (Lám. III). En este punto cabría señalar que la mayor parte de los niveles islámicos existentes en la zona Oeste del patio no han sido excavados, puesto que hemos optado por mantener una amplia zona de reserva arqueológica (Lám. I y III). Nos hemos inclinado por esta solución, tras evaluar los objetivos principales del proyecto, que básicamente contemplaba la exhumación, análisis, y restauración de los elementos renacentistas, mientras que el resto de las estructuras de épocas precedentes, sobre todo las islámicas documentadas durante la Campaña de 1992, quedarían conservadas bajo la nueva pavimentación del patio. Sin embargo hemos considerado necesario excavar completamente este sector con el fin de evaluar la secuencia estratigráfica e histórica de esta zona del patio, y para determinar si las previsibles estructuras islámicas que se documentaron en la zona Este, se extendían también por esta zona y mostraban el mismo estado de conservación. No obstante, para evaluar y contrastar los resultados de la nueva intervención, pero sobre todo con el objetivo de relacionar históricamente las estructuras que pudieran documentarse, resultaba imprescindible, como ya hemos señalado, la limpieza de todas las estructuras arqueológicas que se documentaron en la intervención de 1992.

CAMPAÑA DE 2006

Como consecuencia de los resultados obtenidos en la campaña anterior, y con el fin de documentar todas aquellas estructuras que no terminaron de analizarse completamente durante la Campaña del 2005, sobre todo los hipotéticos restos de varios edificios de la fortaleza calatrava, y principalmente la hipotética cimentación de la antigua Torre de Homenaje, resultaba imprescindible para abordar las labores de consolidación, pavimentación y restauración de las estructuras renacentistas del patio, llevar a cabo una nueva campaña de excavación arqueológica. En esta ocasión la finalidad de la nueva intervención no era otra que evaluar y analizar las estructuras medievales cristianas del patio, así como de las caballerizas y espacios residenciales situados en el sector Norte de la fortaleza, los cuales se cubrirían con nuevos pavimentos, con los que se intentaba evitar la continua filtración de aguas de lluvia hacia el subsuelo de inmueble, circunstancia que está originando graves daños a todas las estructuras que lo configuran.



Lám. IV.- Nuevas zonas de limpieza y excavación arqueológica

Con este fin se vio necesaria la ampliación del sondeo 10, para documentar la planta de la Torre del Homenaje en toda su totalidad. De esta manera se ampliaba la zona a excavar a la mayor parte del Patio renacentista, eliminándose los testigos conservados (Lám. II), a excepción del situado en el sector Oeste (Lám. III), ya que la proximidad de sólidos paramentos emergentes de época renacentista señalaban la hipotética destrucción de los niveles arqueológicos, a partir del momento en que se edificaron sus correspondientes zapas de cimentación.

Como ya hemos señalado, de forma paralela se procedió en esta campaña a la limpieza superficial de las caballerizas de la zona Norte, así como los espacios de acceso a las mismas desde el patio Este de la fortaleza. Por último se procedió también a la excavación de los espacios palatinos situados en el lienzo Norte del Castillo-Palacio (Lám. IV), y en concreto aquellos sectores situados entre las torres medievales que flanqueaban la muralla Norte de la fortificación medieval. El objetivo de esta actuación era sencillamente determinar la evolución que el recinto amurallado había experimentado a lo largo de la historia del inmueble. En esta campaña, al igual que en las anteriores, también hemos podido establecer y confirmar la secuencia histórica de Sabiote, exhumándose estructuras de los principales periodos históricos, y en menor medida, restos de estructuras excavadas en la roca pertenecientes a época prehistórica.

Antes de comenzar con la limpieza y excavación de los espacios previstos, resultaba imprescindible el traslado de la mayor parte de las piezas escultóricas que habían sido depositadas a lo largo de años en el patio del castillo y en las caballerizas, procediéndose a su depósito provisional en el Patio Este de la fortaleza, diferenciando aquellas piezas decorativas (molduras, cornisas, basas) del resto de elementos escultóricos menos definidos.

Corte 10A: Este sondeo cabría definirlo como una ampliación del sondeo 10 realizado en la campaña de 2005, identificado como el testigo Sur que separaba la zona de excavación del lienzo Sur del Castillo-Palacio (Fig. 1; Lám. I y III). Las dimensiones de la nueva zona de excavación fueron de 16,5 x 5,5 m. Una vez eliminados los niveles superficiales y los restos de un pavimento empedrado que cubría la mayor parte del patio, se documentó gran parte de la cimentación de la base de la Torre del Homenaje (Fig. 2; Lám. V), parte de la cual ya había aparecido en la campaña anterior. Gracias a esta actuación hemos podido determinar que las dimensiones de los dos laterales de la base de la torre oscilan entre los 14 m. de su cara Norte y 7 m. de la Oeste (Fig. 2; Lám. V).

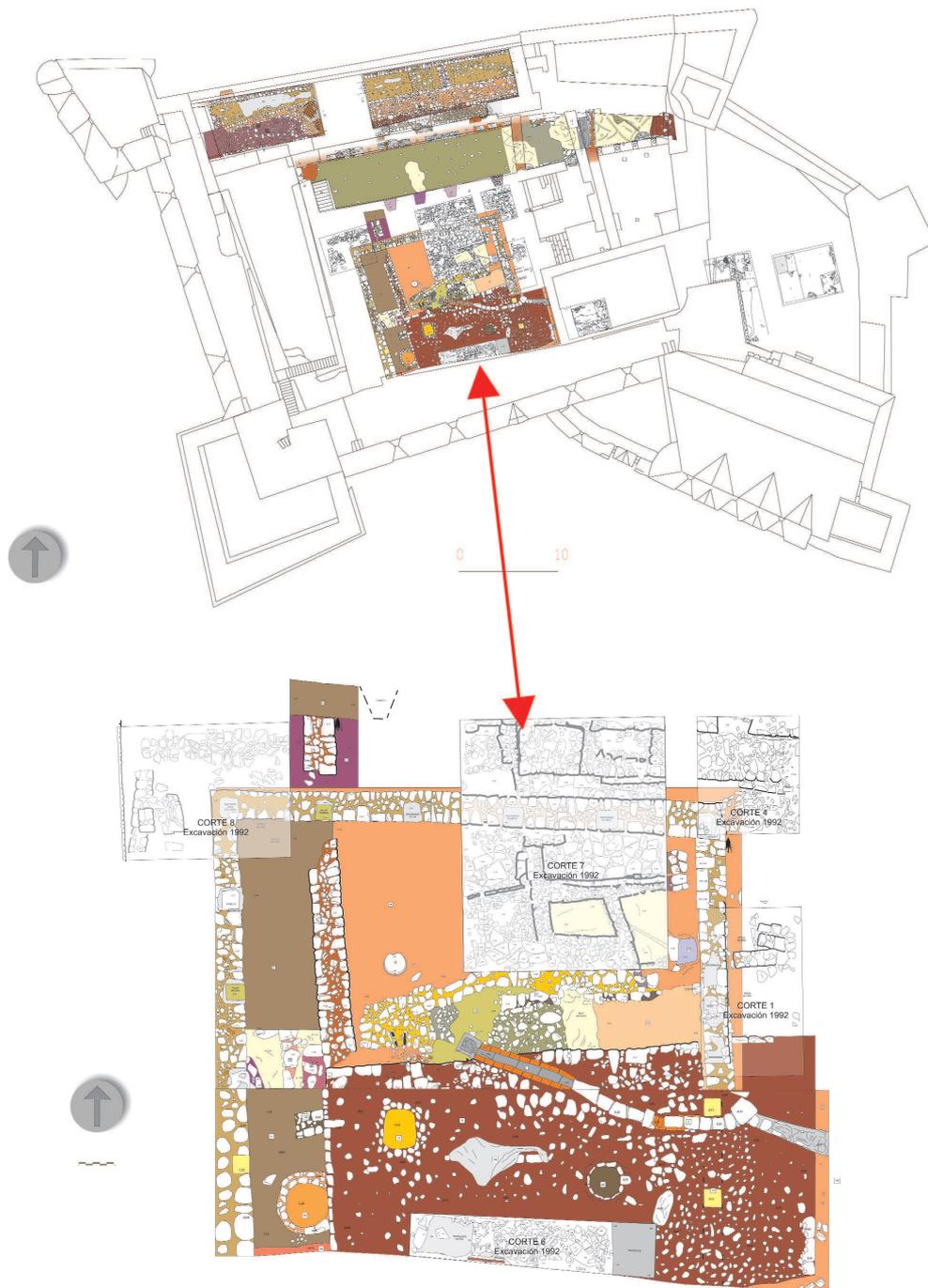
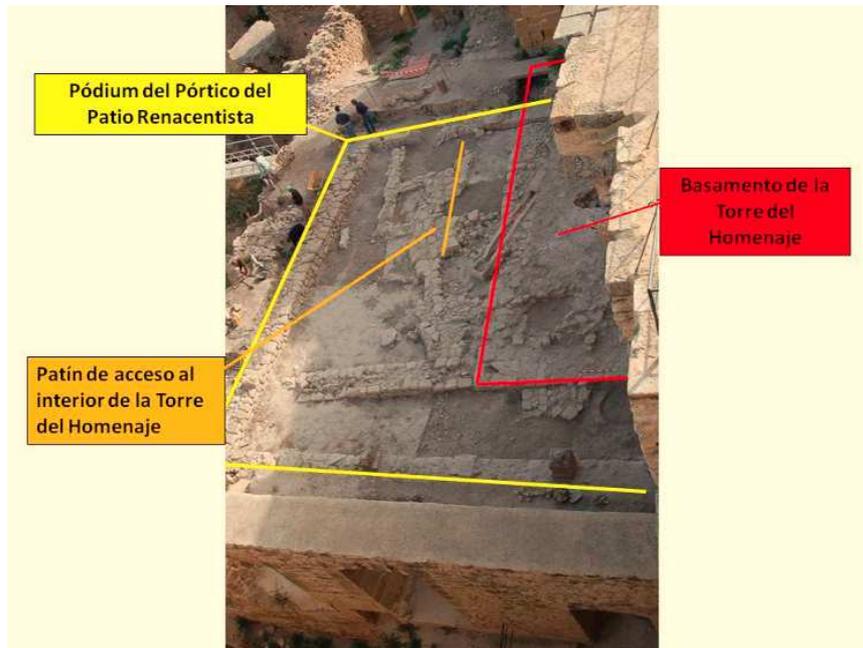


Fig. 2.- Estructuras documentadas en el Corte 10 y 10A

Por lo que respecta al lateral Este de la Torre del Homenaje este fue ampliamente afectado por las fosas de cimentación de los muros que definen el vestíbulo del Castillo-Palacio, conservándose tan solo algunas hiladas de mampuestos unidos con mortero de cal (Fig. 2; Lám. V).



Lám. V- Estructuras documentadas en los sondeos 10 y 10A

En el interior de esta torre se ha podido exhumar un pozo circular con un diámetro de 1 m., estando cubierto dicho pozo por grandes losas de piedra (Fig. 2; Lám. VI). El interior del pozo aparece colmatado en parte por tierra, aunque se puede observar cómo fue excavado en la base geológica configurando un espacio globular, de tal manera que se formaría un gran depósito a modo de gruta, que sería donde se almacenaría el agua. Este pozo posiblemente creado en época islámica, pudo formar parte de un sistema de conducciones subterráneas (*Qanat*), del cual ya se documentó un primer tramo durante la intervención arqueológica realizada en el año 1986 en la Plaza del Castillo (SALVATIERRA Y CHOCLÁN, 1986), donde aparecieron varios pozos alineados, a través de los cuales los habitantes de la época podían efectuar captaciones de agua, a la vez que inspeccionar y airear la conducción subterránea. La abundancia de agua del subsuelo de Sabiote se encuentra plenamente constatada por la gran cantidad de pozos de índole privada existentes en el casco histórico, y por el importante caudal que recogen las antiguas fuentes públicas existentes en la zona extramuros. Asimismo, son de sobra conocidas en la localidad, la existencia de numerosas conducciones subterráneas, como lo atestiguan los nombres de algunas de sus calles más señeras, como la Calle Minas, o incluso la existencia de molinos en la periferia que se activaban con el agua sobrante.



Lám. VI.- Pozo documentado en el interior de la plataforma de la torre del Homenaje

Una vez abastecido el espacio intramuros, el agua sobrante era conducida finalmente a una serie de fuentes y pilares ubicados en la ladera Norte del municipio, como los que actualmente se ubican junto a la Puerta de los Santos y a la Puerta de la Canal.

Igualmente, y como ya se constatará en la campaña del 2005, pudimos comprobar que el desagüe de época renacentista emplazado en el centro del patio, continuaba hacia la zona Este del castillo (Lám. 6), pudiéndose corroborar cómo éste se prolongaba hacia una arqueta de registro situada junto a la puerta de entrada al patio. Desde este punto la conducción continuaba bajo el pavimento del vestíbulo, para enlazar con una nueva atarjea ubicada en el Patio Este, que sacaba el agua por la zona Norte³.

Junto a ello, también se han podido estudiar dos estructuras adosadas a la Torre calatrava en su zona Oeste. La primera cabría identificarla con una pileta de 1,20 m. de diámetro enlucida e impermeabilizada en su parte interior con un mortero enriquecido con abundante cal (Fig. 2; Lám. VII). La aparición de esta pileta y de un muro con dirección Este-Oeste adosado a la Torre nos hace pensar que en el sector occidental de la fortaleza se configuró una gran estancia, organizada en dos partes, una primera de mayor tamaño, dividida a su vez en dos naves separadas por pilares centrales, y adosada a ella, una segunda habitación de menor tamaño, en cuyo interior se encontraba la pileta circular (Fig. 4). Aunque no tenemos suficientes indicios arqueológicos para determinar la función de este amplio inmueble, pesamos que por su tipología y dimensiones pudo configurar un gran almacén o casa terciada muy semejante a las construidas por la Orden en otras zonas de la provincia, como es el caso de Lopera, aunque a una escala diferente.



Lámina VII.- Estructura exhumadas en el Patio Renacentista

Corte 11: Este sondeo se emplazó en el sector Norte, en la zona donde se suponía estaría emplazada la entrada principal del castillo calatravo, presentando unas dimensiones de 12 x 6 m. (Fig. 1). Su intervención consistió exclusivamente en una limpieza superficial, gracias a la cual apareció un pavimento de barro cocido, jalonado de olambrillas de arista decoradas con motivos vegetales. Este pavimento formó parte de la solería de una de las dependencias del palacio del siglo XVI que fueron construidas en la zona Norte del Castillo-Palacio (Fig. 3, Lám. VIII).

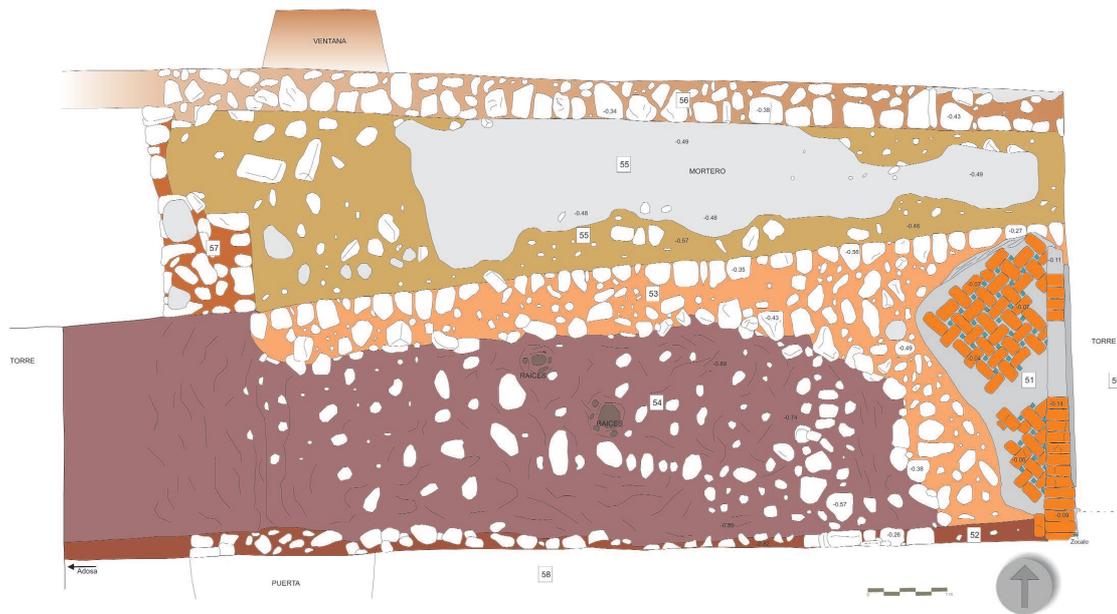


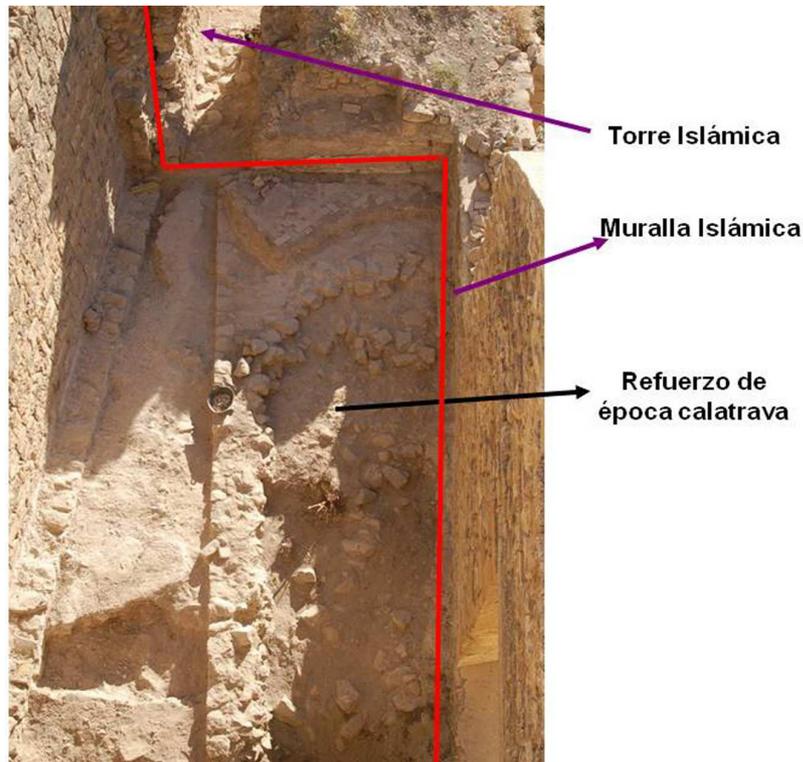
Fig. 3.- Planta del C/11



Lám. VIII.- Pavimento de las estancias renacentistas del C/11

Junto a ello, en este sondeo también se ha podido documentar parte de la muralla islámica, aunque cabe señalar que se encuentra muy deteriorada, ya que fue derribada en gran parte al ser utilizada como la cimentación de uno de los muros maestros del palacio renacentista.

Adosada a la muralla islámica se constató la existencia de un muro de grandes dimensiones y grosor, realizado con mampostería irregular y mortero, que discurría paralelo a ésta, y se extendía de torre a torre. Lo identificamos como un refuerzo de la primitiva muralla islámica realizado en época medieval cristiana, con la intención de acrecentar la solidez de las defensas en esta zona de la fortaleza, a la vez que se reforzaban los muros sobre los que se ubicó la poterna o puerta falsa del castillo calatravo (Fig. 3; Lám. IX). Poterna que comunicaba el interior de la fortaleza con un camino empedrado, que serpenteando descendía hacia las vías de comunicación y campos de cultivo emplazados en la ladera Norte del municipio.



Lám. IX.- Estructuras documentadas en el C/11

Esta nueva interpretación y los datos obtenidos en esta nueva campaña desechan por completo la antigua hipótesis según la cual la puerta principal de la fortaleza medieval se emplazaba en esta zona, y que tras vadearse, el visitante se adentraba en un camino foso que, tras varios quiebras, le conducía al patio de armas, situado en el centro del castillo (CASTILLO ET ALII, 1999).

La presencia de la poterna explica la construcción en época renacentista de un muro con dirección Sur-Norte que permitiera mantener la poterna para facilitar el acceso a la planta baja de la Torre Noroeste del Castillo palacio, y al mismo tiempo aislar y delimitar esta zona de tránsito del gran espacio de relleno creado entre el refuerzo medieval y el muro exterior de la residencia del siglo XVI (Fig. 4).

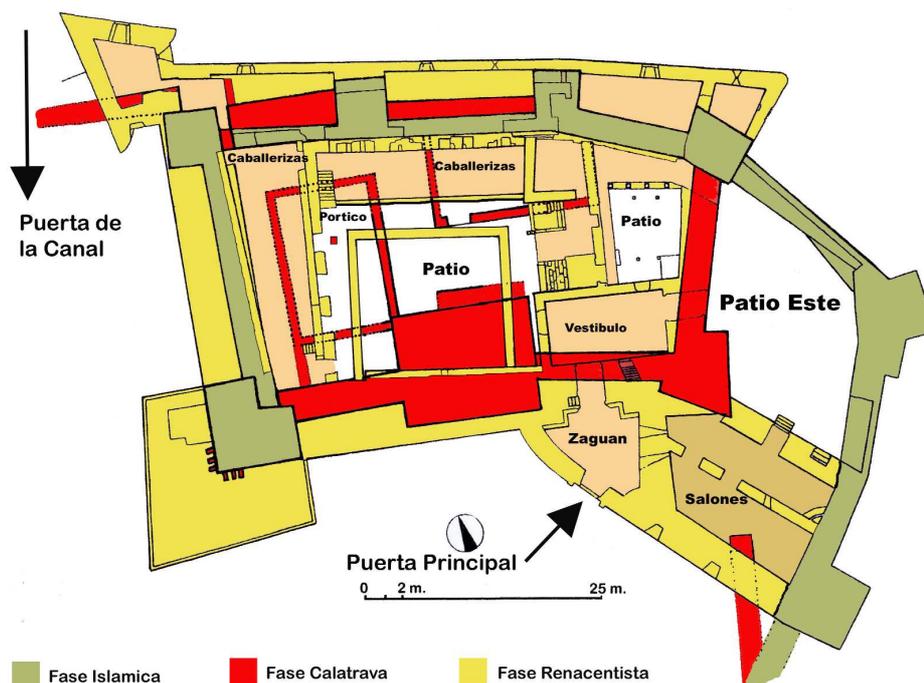


Fig. 4.- Evolución histórica del Castillo-Palacio de Sabiote

Finalmente, como ya hemos indicado, en el siglo XVI se construye un cuerpo de palacio que discurría paralelo a las defensas medievales. De esta manera el espacio existente entre los muros exteriores del palacio y las defensas medievales fueron rellenadas de tierra, escombros y desechos de obra, con la intención de elevar la zona de pavimentación hasta alcanzar unas cotas de uso similares a las existentes en el patio (Lám. IX; Fig. 4).

Con respecto al muro exterior del palacio, con el objetivo de incrementar el grosor de su base, a la vez que se reducía su peso en altura, fue construido conformando una silueta escalonada, en la que destacan las dimensiones de la cimentación en relación con la anchura adquirida en la parte superior.

Corte 12: Situado en la zona central del sector Norte del castillo entre dos torres medievales, tiene unas dimensiones de 15 x 6 m (Fig. 1). Los resultados obtenidos en este sondeo son muy similares que los del corte 11, aunque con algunas diferencias.

Al igual que en el corte 11, se ha podido documentar la muralla islámica, que presenta un mejor estado de conservación, aunque parte de ella fue desmantelada para ampliar las estancias creadas en este sector en época renacentista, a la vez que se lleva a cabo perforaciones en las torres con el fin de habilitar zonas de pasos entre las distintas estancias.

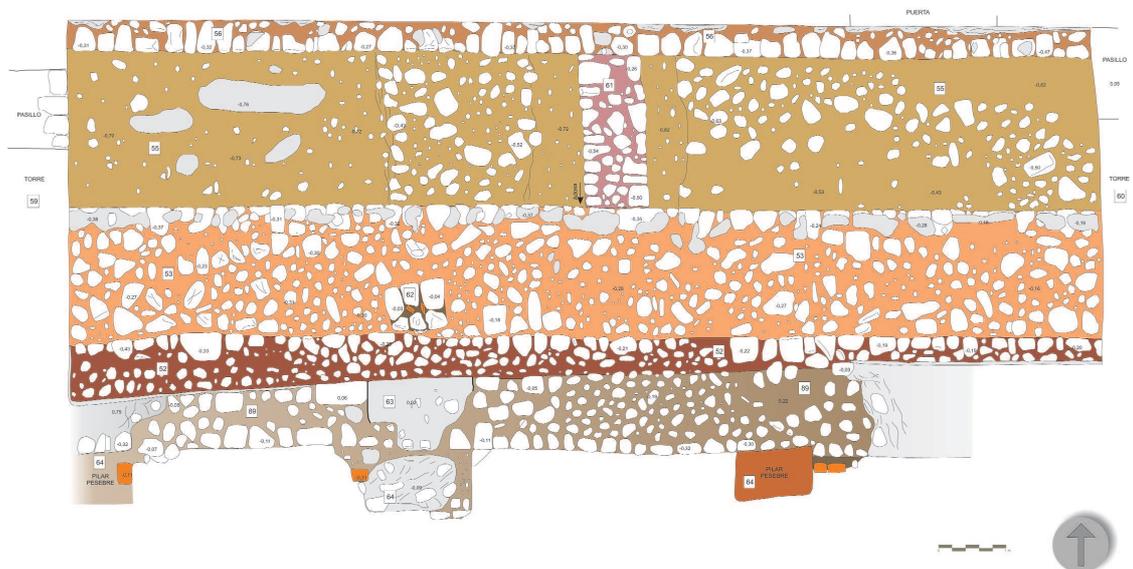


Fig. 5.- Estructuras documentadas en el C/12



Lám. X- Panorámica de las estructuras documentadas en la zona Norte

De forma semejante al sondeo 11, a la muralla islámica se le adosó un refuerzo en época calatrava, consistente en un grueso muro de mampostería irregular aglomerada con mortero de cal, con un grosor de 2 m. (Fig. 5; Lám. X). Su edificación quizá pudo deberse a que las operaciones militares llevadas a cabo para la conquista cristiana de Sabiote dañaran las antiguas defensas del *Hisn* islámico; conquista que como han puesto de manifiesto las excavaciones del patio de armas, fue violenta, detectándose niveles de incendio de este momento (CASTILLO ET ALII, 1999).

Tal y como se constató en el sondeo 11, su excavación también localizó el muro Norte del Castillo-Palacio y un potente relleno entre este y el refuerzo calatravo, llegándose incluso a documentar en el centro del sondeo un muro con dirección Sur-Norte que se adosa a la muralla, pero que traba perfectamente con la fachada Norte del palacio. Este muro tendría como función reforzar el muro de la fachada, actuando como soporte o tirante del mismo, atando sólidamente ambos elementos (Fig. 5).

Se ha podido comprobar igualmente dentro de este sondeo la presencia de dos estructuras que también fueron creadas durante las reformas que sufre la fortaleza en el siglo XVI para su transformación en Castillo-Palacio. Estas estructuras pertenecen a un pilar situado en el centro del sondeo, que tendría como función soportar el peso de los elementos que confi-

guraban las dependencias existentes en el piso superior. Mientras que la otra estructura consiste en un vano, posiblemente una puerta, edificada con mampuestos irregulares trabados con una argamasa de abundante yeso que, practicada en la muralla, permitiría el acceso a las salas situadas sobre las caballerizas del sector Norte (Lám. XI).



Lám. XI.- Refuerzos calatravos y acceso a las dependencias renacentistas

Corte 13: Situado en la caballeriza Norte del palacio (Lám. IV), entre el Corte 10 y el Corte 12. En él tan solo se ha llevado a cabo una limpieza superficial con vigilancia arqueológica. Tras retirar un nivel superficial de tierra erosiva, se localizó el pavimento original de las caballerizas, procediéndose a su limpieza, constatándose su buen estado de conservación, a excepción de algunas roturas, aunque poco significativas (Lám. IV). El pavimento estaba realizado por tandas de piedra menuda, organizadas en calles marcadas por líneas paralelas de cantos. No obstante, estas fracturas en el pavimento nos han servido para comprobar que el empedrado se ha colocado sobre la roca,



Lámina XII.- Caballerizas Norte

y por tanto constatar, que para la construcción de las caballerizas en el siglo XVI hubo de rebajarse de forma significativa la base geológica hasta alcanzar el nivel deseado.

Igualmente se ha procedido a la limpieza de los pesebres y los tragaluces o ventanas que iluminaban y ventilaban el interior de las caballerizas. Estas ventanas estaban situadas dentro del espacio porticado del patio renacentista, lo que favorecía el paso de la luz al interior de las cuadras (Lám. IV).

Corte 14: Este sondeo se ubicó al Este del Corte 13, en la zona que serviría de acceso a las caballerizas desde el Patio Este (Fig. 1). En una zona se aprecian dos espacios separados por un arco de medio punto realizado en ladrillo, que está sostenido por dos pilares realizados también en el

mismo material. Por tanto, podemos distinguir dentro del sondeo dos ámbitos claramente diferenciados (Lám. XII). En ambos se ha procedido a una limpieza superficial con metodología arqueológica. En el espacio Este hemos comprobado que, a diferencia de los otros sectores de las caballerizas, aquí no se ha conservado el pavimento de cantos rodados que lo cubría, por lo que hemos optado por excavar este espacio hasta alcanzar la base geológica. Gracias a ello, se han podido documentar algunas estructuras excavadas en la propia roca, que podrían relacionarse con surcos y hoyos de poste que formarían parte de unas cabañas prehistóricas.



Fig. 6.- Estructuras documentadas en el C/14

Igualmente se constató cómo en el centro del sondeo apareció una canalización realizada en ladrillo, unida con mortero de cal, que con dirección Sur – Norte atravesaba este espacio (Lám. 3; Fig. 6). Esta canalización recoge el agua del patio colindante, y a través de una puerta habilitada en época renacentista en la muralla norte, atraviesa los espacios residenciales establecidos en esa zona, evacuándola al exterior del castillo. Paralelamente la puesta en uso de esta atarjea provocó la destrucción de los niveles medievales, a lo que también contribuyó una serie de actuaciones, entre ellas la practicada en la propia muralla medieval, ya que a causa de la excavación en la base rocosa de la caballerizas, tuvo que ser revestida internamente para paliar el debilitamiento que dicha obra le había ocasionado, reparándose con un nuevo forro de mampostería. Junto a ella, la construcción de la zarpa de cimentación del podio que soporta las columnas del patio colindante. Todo ello provocó que se subieran los niveles de pavimentación de este espacio. Paralelamente la puesta en uso de esta atarjea trajo consigo la destrucción de la muralla islámica, lo que fue también aprovechado para emplazar en esta brecha la puerta que facilitaría el acceso al interior de la dependencia palatina ubicada en el sector Noreste del Palacio. Al estudiar la fractura hemos podido constatar cómo esta fue reparada

en época moderna, reparándose sus jambas de forma muy simple, utilizándose para ello materiales constructivos del antiguo castillo-palacio entre ellos un capitel.

Por su parte en el espacio anexo, el más colindante a la caballeriza, observamos una vez eliminado el nivel superficial, los restos de un pavimento de cantos rodados de factura muy similar al aparecido en el sondeo 13. Este pavimento ha desaparecido en aquellas zonas más cercanas a los pilares que separan ambos espacios, ello es debido a que entre ambas zonas se emplazó una rampa o escalón que salvaría el desnivel existente entre ellas (Fig. 6).

Cabría resaltar también la localización en el sector Norte de esta dependen-



Lám. XIII.- Atarjea del C/14



cia de una amplia ruptura en el pavimento, destrucción que habría que relacionar con el revestimiento llevado a cabo en la muralla medieval en época renacentista con el objetivo de paliar los desperfectos que las diferentes obras ejecutadas en el sector ocasionaron en la antigua estructura medieval. Sobre todo cuando se excavaron los niveles de pavimentación medievales para emplazar los suelos y demás elementos de las caballerizas renacentistas.

Finalmente en la zona Sur de este sector del C/14, y más concretamente en la esquina Suroeste, junto al pilar que soporta el arco que permite acceder a la caballeriza Norte, se conserva una estructura semicircular que podríamos identificar como un pesebre realizado en piedra y mortero (Fig. 6). Igualmente, en la otra esquina (Sureste) y también emplazada junto al otro pilar de ladrillo que soporta el arco de medio punto que separa los dos sectores en los que hemos compartimentado el C/14, se han exhumado los restos de dos escalones realizados con mortero de yeso que servirían para comunicar las caballerizas con la escalera principal del castillo.

INTERPRETACIÓN HISTÓRICA

Los resultados obtenidos de la excavación de las diferentes áreas y sondeos arqueológicos han permitido definir las siguientes fases de ocupación:

FASE PREHISTÓRICA

En el sondeo 14 se han podido documentar varias estructuras excavadas en la base geológica, básicamente estas consisten en surcos y varios hoyos de poste, además de una fosa que pudieron pertenecer a una cabaña. Sin embargo, tenemos que señalar que aunque no podemos asociarlas a un periodo determinado, debido a que en ellas no se ha encontrado material cerámico, podrían corresponder al mismo tipo de estructuras que las exhumadas en la intervención realizada en la Plaza del Castillo en 1986 (HORNOS ET ALII, 1987), y por tanto fecharse en época Neolítica.

FASE ISLÁMICA

Las excavaciones llevadas a cabo en las campañas de 2005 y 2006 documentaron varias estructuras pertenecientes a esta fase de ocupación, localizadas en la esquina Suroeste del sondeo 10; en particular, un muro con dirección Norte-Sur, que formaría parte de uno de los edificios integrados en la estructura interna del *hisn* islámico, que ya se documentó en la intervención de 1992 (CASTILLO ET ALII, 1999; CASTILLO Y CASTILLO, 1999).

Igualmente se ha podido analizar la composición y el estado de conservación de las estructuras defensivas islámicas que configuraban el lienzo Norte del citado *hisn*, en concreto tres torres macizas, y los correspondientes paños de muralla que las enlazaba. Éstas fueron edificadas en mampostería irregular, aunque dado que en el lienzo Oeste durante los trabajos de restauración y análisis paramental, se documentaron restos de tapias de tierra revestidos en época cristiana de mampostería, cabe la posibilidad, que los paños de muralla documentados sean tan solo las cimentaciones de las mismas, que sirvieron de base sobre los que se alzaron muros de tapial de tierra, y que dada su escasa resistencia fueron revestidos en mampostería en época calatrava, y posteriormente destruidos en la fase renacentista con el fin de ampliar las zonas residenciales, o bien para sustituirlos por otros muros maestros que configuraban el armazón principal de los espacios palatinos.

Por tanto, las excavaciones realizadas han facilitado el estudio del extremo Noreste del *Hisn* islámico, el cual estaba circundado o delimitado por una muralla de la que apenas quedan restos visibles. Las diferentes directrices que marcan tanto la antigua muralla, como la que aún rodea parte de la villa, nos indican que el *Hisn* islámico era más pequeño que la ciudad cristiana (CASTILLO Y CASTILLO, 1997; 1999) y que el espacio que abarcaba, fue ocupado por los cristianos, ampliando el área de hábitat hacia el Oeste, debido a que en gran parte del perímetro de asentamiento islámico se levantará el castillo calatravo (Fig. 4 y 7).

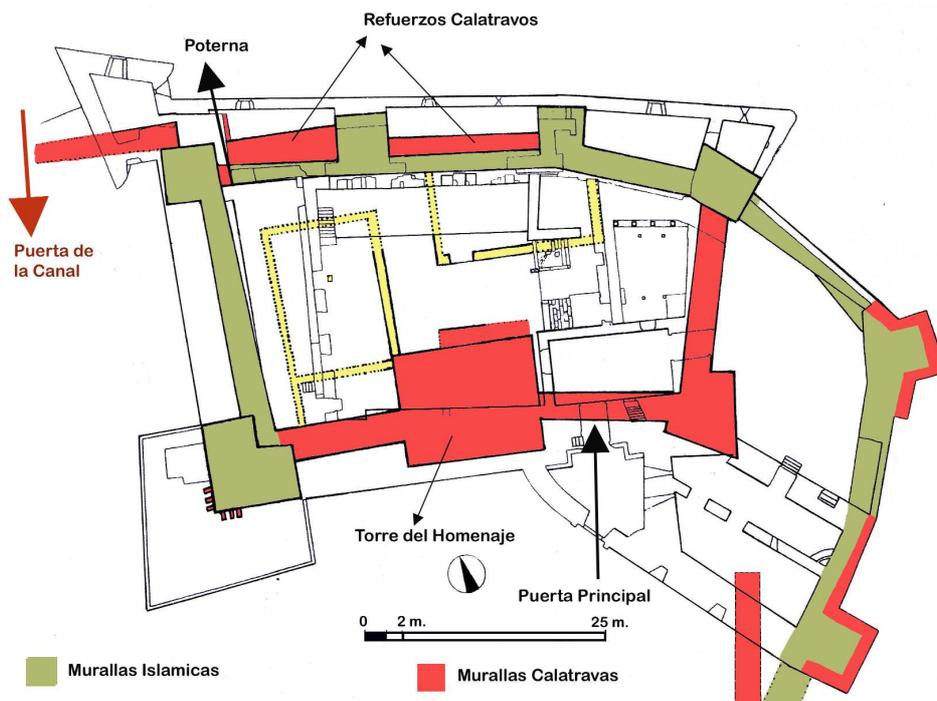


Fig. 7.- Transformación del *Hisp* islámico por la Orden de Calatrava

FASE CALATRAVA

Los elementos recuperados en las campañas de excavación arqueológica más recientes han modificado la hipótesis de organización interna que presentaba la fortaleza, la cual fue argumentada en anteriores trabajos (CASTILLO ET ALII, 1999; CASTILLO ET ALII, 1999; CASTILLO Y CASTILLO, 2002).

Las nuevas propuestas se encaminan a situar la puerta principal en el extremo Sureste, protegida por dos torres, una de ellas la gran Torre del Homenaje (Fig. 4, 7 y 8). Desde ella, y accediendo al interior (dirección Norte), se podía ingresar directamente al patio de Armas o bien a un segundo recinto anexo a la fortaleza, habilitado entre el castillo y la muralla de la población, que pudo ser utilizado como establo o albacar (Fig. 7 y 8). Posiblemente debió existir un acceso secundario o poterna ubicado en la esquina Noroeste del muro Norte, junto a la denominada Torre de la Canal, tal y como se puede interpretar del análisis de las estructuras existentes en la zona, y aunque la misma fue muy remodelada en época renacentista, todavía se conservan indicios en los elementos que la circundan que nos permiten plantear hipotéticamente su existencia (Fig. 4, 7 y 8).

La fortaleza calatrava tenía planta rectangular y perimetralmente la formaban lienzos horizontales de mampostería jalonados por siete macizas edificadas con el mismo material, cuatro de ellas se emplazaron en sus correspondientes esquinas, mientras que el resto se situaron en los espacios intermedios. Adosada a la misma, en el sector Este, se configuró un espacio irregular formando un amplio patio cerrado con un lienzo de muralla proyectado desde la Torre de la Puerta hasta la Torre del Baluarte. Entre sus defensas cabe destacar la gran Torre de Homenaje que ocupaba buena parte del frente Sur (Fig. 8).

El castillo calatravo presenta una pavimentación de grandes losas de piedra, que fue muy alterado con la construcción de las estructuras renacentistas, y del cual se han conservado diversos restos, tal y como se ha constatado en algunos de los sectores de los sondeos. Este pavimento se relaciona con las estructuras que configuraban las dependencias internas del castillo y sobre todo con una gran plataforma de mampostería irregular y mortero asentada sobre la base geológica que formó parte de la Torre del Homenaje del castillo calatravo (Lám. V y XIV Fig. 2 y 8).

Adosado al extremo oriental de la Torre del Homenaje apareció una amplia estructura formada por un murete de piedra que con dirección Oeste-Este discurría en paralelo al frente Norte de la gran torre, este muro estaba edificado tan solo con su espejo exterior, manteniendo entre éste y la propia torre un espacio de 2 m. de anchura, relleno de piedra y argamasa, conformando el patín de acceso a la primera planta de la Torre del Homenaje (Lám. V y XIV; Fig. 2 y 8).

Por otro lado, en la zona Oeste de la Torre del Homenaje se adosó otro muro con dirección Sur-Norte, fracturado por los elementos edificados en este sector en el siglo XVI (podio del patio porticado y caballeriza Oeste) (Lám. VII y 14; Fig. 2 y 8). Este muro formaría parte de una dependencia medieval que ocuparía buena parte del sector Oeste del castillo. La misma tendría



Lámina XIV.- Restos de la Torre del Homenaje del Castillo Calatravo

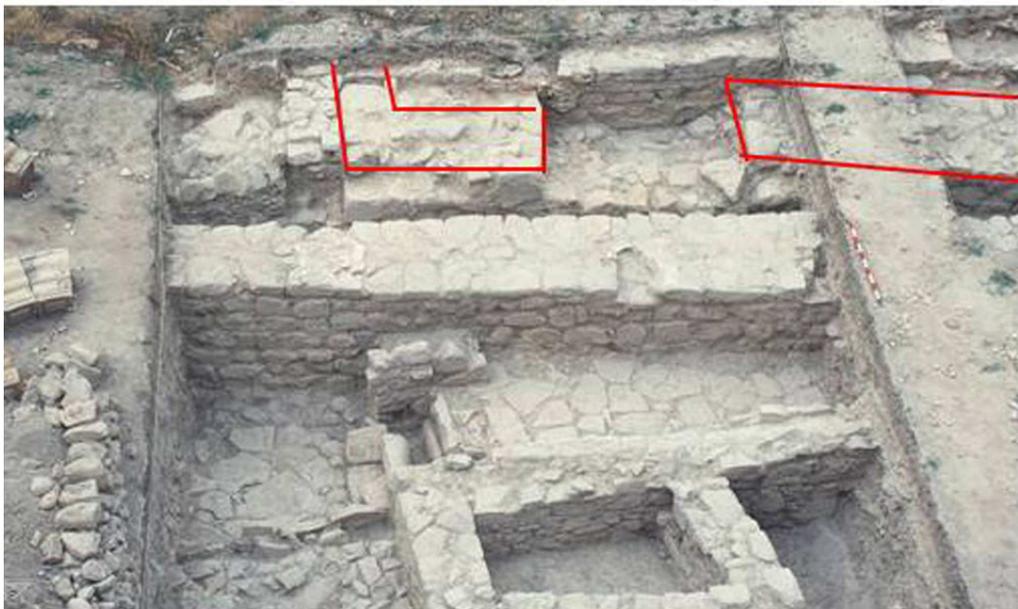
grandes dimensiones, puesto que uno de sus muros perimetrales tiene una longitud de 10 m. En relación con ella se encuentra un pilar de sección rectangular que fue localizado en el interior del C/8 de la intervención ejecutada en 1992. Adosada a ella, en el lateral Sur, aparece otra pequeña dependencia rectangular, de la que tan solo se conserva los restos de un muro con dirección Oeste-Este, que fue destruido por la cimentación del muro de pórtico renacentista. En su interior se ha localizado una pileta o reposatinajas de planta circular, que podríamos asociar al almacenaje de alimentos (Fig. 2; Lám. VII).

La dimensión y la posible organización de esta dependencia, estructurada en dos naves a partir de pilares de mampostería de sección rectangular, que soportarían una techumbre a dos aguas, nos lleva a determinar una hipotética función de almacén o depósito de este espacio, interpretándose con los exiguos restos conservados de una hipotética casa Tercia que pudo edificar la Orden en el interior de la fortaleza (Fig. 8).

Entre esta amplia estancia y el lienzo Oeste se configura un pasillo que discurre paralelo a este último, en el que se edificó una escalera que permitía alcanzar la parte superior de la torre de la esquina Suroeste, así como los adarves Sur y Oeste, a la vez que la Poterna de la fortificación emplazada en la esquina Noroeste (Fig. 8).

Por otro lado, en el sondeo 7 de la intervención realizada en el año 1992 apareció en la zona Norte un muro con dirección Este-Oeste, y lo que se ha identificado con el vano de una puerta. Este muro conforma una esquina tras la cual gira en dirección Norte, aunque fue destruido por el muro de las caballerizas (Fig. 2). Dicho muro delimitaría una nueva dependencia situada en la zona Norte del patio, adosada a la propia muralla, dejando entre ésta y la zona de almacenaje un amplio pasillo que permitía alcanzar los elementos defensivos de este sector, pero sobre todo la Poterna o puerta falsa del castillo (Fig. 8). El patio del castillo, tal como hemos podido apreciar gracias a los restos del pavimento de losas de piedra, tenía una disposición en "Z". Las proporciones de esta nueva estancia, su privilegiado emplazamiento y su evidente orientación Este-Oeste, nos lleva a plantear que pudo utilizarse como la capilla u oratorio del castillo. De ella también hemos localizado los restos de la puerta que permitía su ingreso a su interior, que fue prácticamente destruido al edificarse en el siglo XVI la caballeriza Norte y las escaleras principales del Palacio (Fig. 2 y 8; Lám. XV).

La construcción de las caballerizas renacentistas y de los patios inferiores, ocasionaron la destrucción de la mayor parte de las estructuras y estancias internas de la fortaleza medieval para adaptar su interior a la nueva función residencial, estas transformaciones nos impide establecer con exactitud las dimensiones de las mismas y concretar el uso para las que fueron edificadas.



Lám. XV.- Muro y puerta de acceso al interior del hipotético oratorio

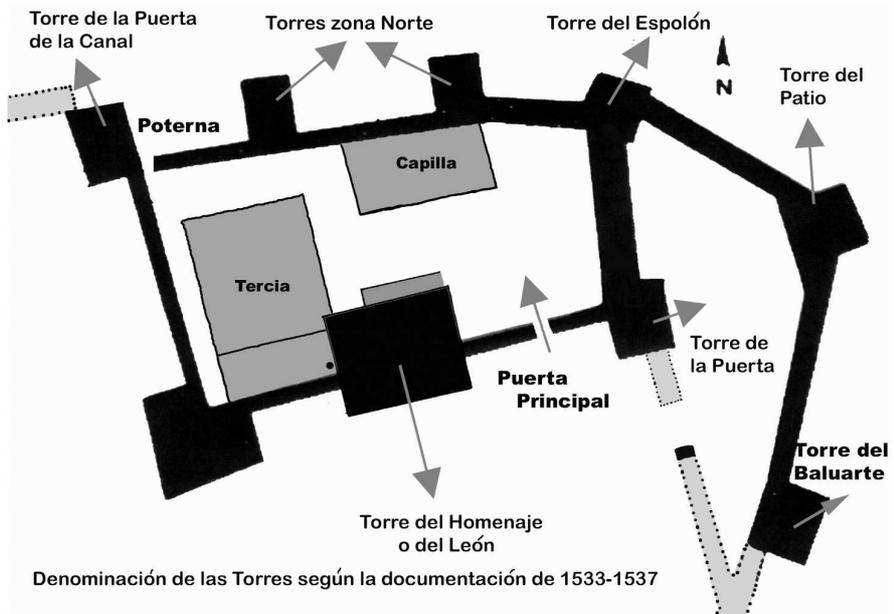
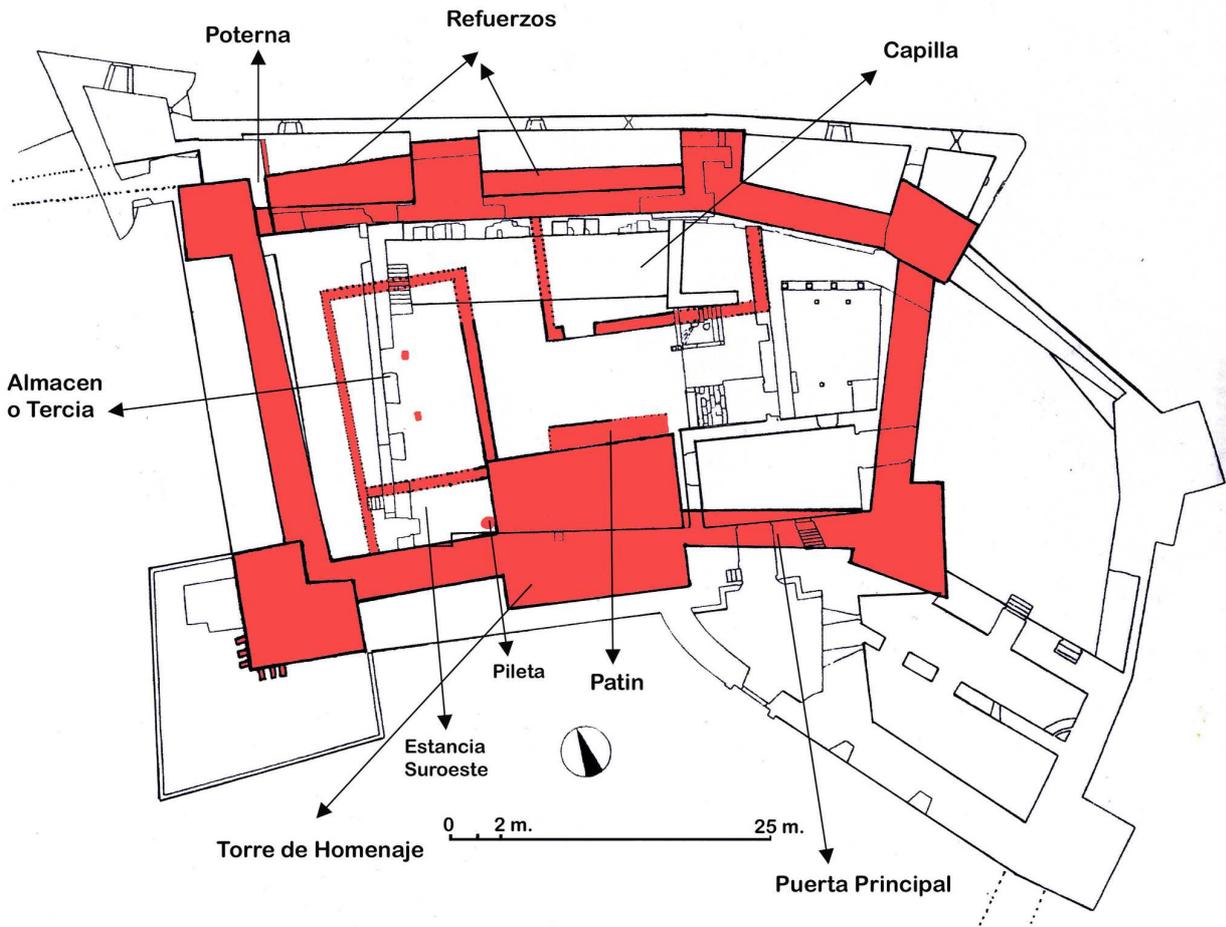


Figura 8.- Reconstrucción Hipotética de la estructura del Castillo Calatravo.

Tras su compra en 1537, D. Francisco de los Cobos, secretario de Carlos V, somete la fortaleza medieval a profundas modificaciones, que llegan a ocultar la mayor parte de los elementos anteriores, convirtiendo el edificio en un gran palacio renacentista (CHUECA, 1971; COOPER, 1991; RUIZ, 1989). Fue Francisco de los Cobos el impulsor de la construcción del castillo tal y como ahora lo contemplamos. La finalidad de Cobos con la reconstrucción de Sabiote y la adquisición de las villas de Canena y Torres fue la creación de un mayorazgo, cuyos trámites interrumpió a su muerte acaecida en 1547.

Estas transformaciones, no solamente afectan al espacio interior, sino también a sus sistemas defensivos, ampliándose en gran medida las torres de los ángulos con sólidos baluartes, engrosándose los lienzos de muralla al revestirse con refuerzos de mampostería regular y bloques de sillarejo en las esquinas (Fig. 4). Proceso muy similar al experimentado por otros castillos-palacios de la Península Ibérica (COBOS, 2000; 2002; COOPER, 1980; 1991; 1998; HERRERO, 2000; MORA, 2002).

El paramento Norte se anula utilizándose como cimentación de un muro interior del palacio, edificándose un amplio cuerpo palatino delante de éste, lo que obliga a abrir huecos en las torres para facilitar el tránsito en las estancias que se crea en la nueva zona residencial (Fig. 4; Lám. X).

Al Sur se abrirá la entrada principal del palacio, construyéndose una portada monumental con un gran foso delantero, que trajo consigo la destrucción de todos los restos arqueológicos de fases anteriores existentes en esta zona (Fig. 4 y 9) (SALVATIERRA Y CHOCLÁN, 1986; CASTILLO ET ALII, 1999; CASTILLO Y CASTILLO, 1997; 2002). Por otro lado, el extremo Sureste de la fortaleza, se unirá a la muralla de la villa con un cuerpo nuevo del palacio organizado en 4 plantas (Fig. 4 y 9). De esta forma, con las reformas descritas, los accesos al interior de la fortaleza calatrava desaparecen y cambian. Así pues, junto a la puerta principal, en la planta sótano de este nuevo cuerpo palatino, se crea una puerta de servicio, que comunica el exterior con la planta sótano dedicada a caballeriza y almacén, y desde la cual se alcanzaba un pequeño patio (Patio Este), y a partir de él nos adentramos en las caballerizas, siendo una zona reservada para el acceso de los servidores del palacio y para animales (Fig. 9).

Como ya hemos señalado, la puerta principal, ubicada en el lienzo Sur, estaba precedida de un foso dotado de puente levadizo, y la formaba un arco de medio punto monumental coronado con el escudo del linaje de Cobos. Este vano facilitaba el acceso a un pequeño patio-vestíbulo, sólidamente fortificado (Fig. 9). El conjunto fue ampliamente restaurado durante la segunda mitad del siglo XX.

Esta puerta da paso a otro nuevo vestíbulo, en este caso completamente cerrado, de planta rectangular (Fig. 9). Originalmente estuvo cubierto con un artesonado adintelado de madera, en la actualidad desaparecido. Este nuevo espacio servía como eje de distribución, ya que desde el mismo podía accederse tanto a los patios interiores como a las áreas residenciales. Finalmente esta estancia fue pavimentada con losas de piedra, aunque en una segunda etapa, buena parte de estas fueron sustituidas por un empedrado de cantos rodados organizados en tandas, de similares características al existente en el patio monumental.

En el espacio interior se crearon distintas dependencias en torno a un gran patio porticado con arcos sobre columnas (en tres de sus frentes, quedando sin porticar el frente Sur) (Fig. 9), que ocupaban en gran medida todo el antiguo patio de armas. Para su construcción hubo de desmontarse y demolerse buena parte de la Torre del Homenaje y el patín, así como los edificios calatravos que configuraban la estructura interna de la fortaleza cristiana (almacenes, capilla u oratorio, etc.). A su destrucción también contribuyó la excavación de varios subterráneos que fueron utilizados como áreas de servicio, y más concretamente a caballerizas (Fig. 9; Lám. 4 y XII).

Las excavaciones han documentado el podio de cimentación de los pórticos del patio, construido en mampostería irregular unida con mortero de cal, cuya construcción trajo consigo la destrucción de las estructuras medievales, principalmente las islámicas, al buscar éste como punto de apoyo y estabilidad la propia Base Geológica (Fig. 2 y 9; Lám. V). La distancia existente entre las columnas que soportan los arcos del pórtico, es aproximadamente de 2.20 m.

Finalmente entorno al gran patio se construyen dos grandes caballerizas que ocupan los sectores Norte y Oeste (Fig. 9). Como ya hemos señalado, su edificación supuso la excavación y destrucción de los niveles y estructuras pertenecientes a épocas anteriores, se concibieron como espacios subterráneos, sobre los que se levantaron las áreas residenciales del Castillo palacio. Al interior de estas caballerizas se accedía desde el patio Este, creando previamente dos estancias que fueron utilizadas como áreas de tránsito, y permitían la comunicación entre las caballerizas y las áreas de representación (escalera monumental, patio principal, etc.) (Fig. 9).

El Palacio se estructura en varios niveles de hábitat, es decir, en tres o cuatro pisos fundamentalmente; el inferior dedicado a caballerizas y bodegas; el espacio intermedio se utilizó como zona de tránsito para acceder por medio de galerías o vestíbulos a las dependencias de los niveles inferiores y superiores, en éstos últimos se situaron los núcleos residenciales.

Gracias a las intervenciones arqueológicas realizadas en el interior del castillo se documentaron varias estructuras pertenecientes a esta época, han sido especialmente en los sondeos 10 y 10A (patio del castillo) donde hemos recuperado y analizado un mayor número de estructuras de este periodo (Fig. 2, Lám. V).

Dentro de lo que sería el patio del palacio se ha podido documentar el pavimento del mismo realizado con losas de piedra. Este pavimento se superpone a muchas de las estructuras anteriores. Bajo éste, en el centro del patio se ha localizado una canalización que serviría para recoger el agua y conducirla al patio Este, donde conectaba con otra que evacuaba el agua al exterior del castillo a través del lienzo Noreste. Esta canalización está realizada en piedra y ladrillo y estaría oculta bajo el pavimento de losas (Fig. 2, Lám. VII).

Como ya hemos indicado, para la configuración de este amplio espacio abierto tuvo que ser necesaria la destrucción del patio calatravo, aunque dejando parte de algunas estructuras de este periodo bajo el pavimento de losas. Para ello, tuvo que cortarse o desmontarse la Torre del Homenaje, así como se hizo lo propio con aquellos paños de muralla que no encajaban en la nueva obra. No obstante, en su mayor parte, las estructuras medievales se convirtieron en el almacén sobre el que se apoyaron las obras renacentistas.

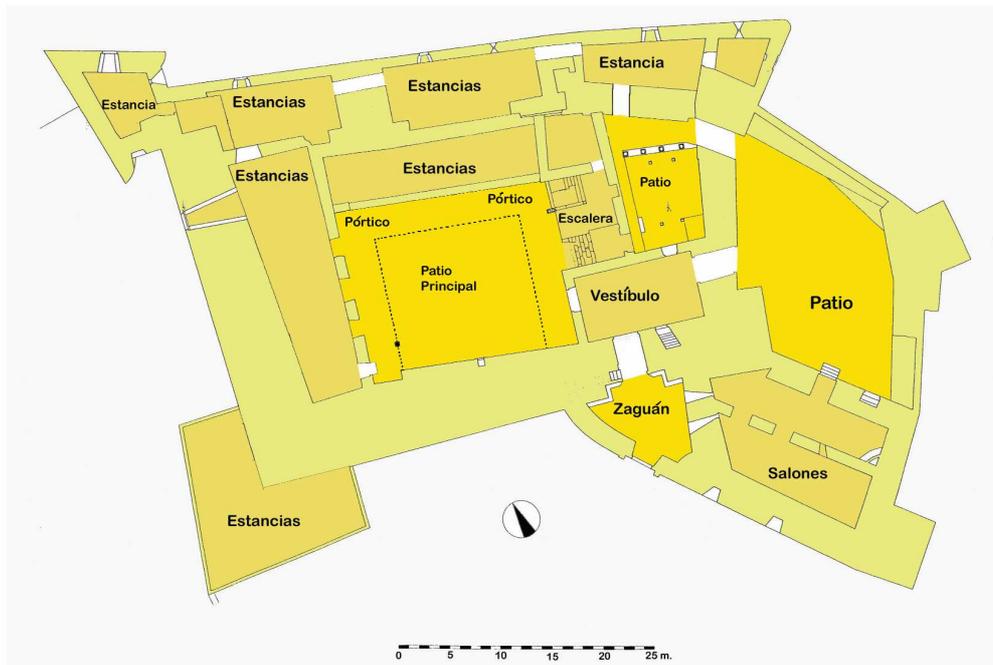
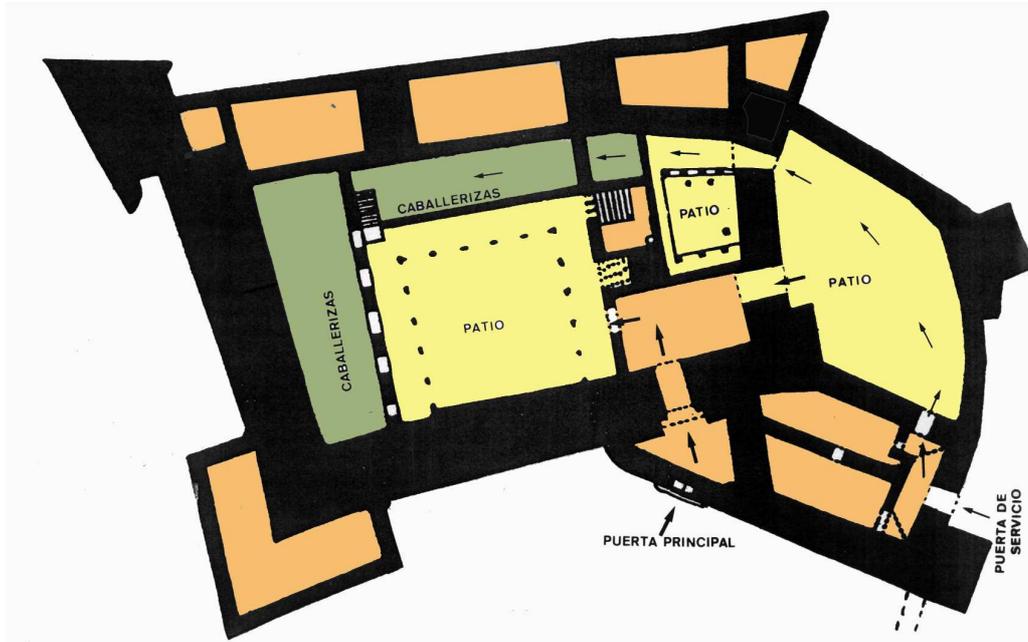


Figura 9.- Estructura del Castillo-Palacio Renacentista

NOTAS

¹ Para obtener más información sobre esta intervención puede consultarse el informe de la misma (CASTILLO, J.L.; CASTILLO, J.C.; SALVATIERRA, V. Y CHICA, M.P. (1999) "Diagnosis arqueológica en el Castillo de Sabiote (Jaén). Estudios preliminares a la elaboración de un proyecto de restauración". En *Anuario Arqueológico de Andalucía - 1994*. Tomo III, Sevilla, pp. 278 - 285).

² ASPAR JIMÉNEZ, F. Y CASTILLO ARMENTEROS, J.C. (1993) *Estudios previos de apoyo al Proyecto de Restauración en el Castillo de Sabiote*. Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Jaén.

³ CASTILLO, J.C., ORDÓÑEZ, A.; BARBA, V.; CASTILLO, J.L. Y NAVARRO, M. (2006) *Informe intervención arqueológica preventiva de apoyo a la restauración en el Castillo de Sabiote (Jaén)- (2005-2006)*. Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Jaén.

BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL (A.H.N.) Consejo Ordenes Militares, leg. 6105, núm. 4.

CASTILLO, J.C.; CASTILLO, J.L.; MARÍN, M.M. Y PÉREZ, M.C. "La arqueología de apoyo a la restauración: Teoría o realidad. El caso de las fortificaciones giennenses". En MALPICA CUELLO, A. (Ed.) *Arqueología del Monumento. Actas de los III Encuentros sobre Arqueología y Patrimonio*. Granada, 1999, pp.205-229.

CASTILLO, J.C.; CASTILLO, J.L. "Zonificación arqueológica de Sabiote". En *Anuario Arqueológico de Andalucía - 1994*. Tomo III, Sevilla (1999), pp. 286 - 292.

CASTILLO, J.C. Y CASTILLO, J.L. "Aportaciones arqueológicas al estudio de las fortificaciones señoriales del Alto Guadalquivir (Jaén) entre los siglos XV y XVI". En *Mil anos de fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500 - 1500)*. Palmela (Portugal), 2002, pp. 719-732.

CASTILLO, J.C. Y CASTILLO, J.L. "Un *Hisn* en continua evolución". En *Jaén pueblos y ciudades*. Tomo VI, Jaén (1997) pp. 2229 - 2231.

CASTILLO, J.L.; CASTILLO, J.C.; SALVATIERRA, V. Y CHICA, M.P. "Diagnosis arqueológica en el Castillo de Sabiote (Jaén). Estudios preliminares a la elaboración de un proyecto de restauración". En *Anuario Arqueológico de Andalucía - 1994*. Tomo III, Sevilla (1999), pp. 278 - 285.

CHUECA GOITIA, F. *Andrés de Vandelvira, arquitecto*. Jaén, 1971.

COBOS GUERRA, F. "Artilería y fortificación ibérica de transición en torno a 1500". En *Mil anos de fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500 - 1500)*. Palmela (Portugal), 2002, pp. 677-696.

COBOS GUERRA, F. Y DE CASTRO, J.J. "Diseño y desarrollo técnico de las fortificaciones de transición españolas". En *Las fortificaciones de Carlos V*. Madrid, 2000, pp. 219-243.

COOPER, E. *Castillos señoriales de Castilla siglos XV y XVI*. Madrid, 1980.

COOPER, E. *Castillos señoriales en la Corona de Castilla*. Junta de Castilla y León, Salamanca, 1991.

COOPER, E. "Los castillos de Castilla en el siglo XIV, un esquema para su estudio". En VV.AA. *El castillo español. La fortificación española y sus relaciones con la europea*. Madrid, 1998.

COOPER, E. "Desarrollo de la fortificación tardomedieval española". En *Mil anos de fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500 - 1500)*. Palmela (Portugal), 2002, pp. 667-676.

HERRERO FERNÁNDEZ-QUESADA, M.D. "Cañones y castillos: la artilería y la renovación de la arquitectura militar". En *Las fortificaciones de Carlos V*. Madrid, 2000, pp. 171-193.

HORNOS MATA, F.; SALVATIERRA CUENCA, V. Y CHOCLÁN SABINA, C. "Actividad de limpieza, consolidación y sondeos estratigráficos en la explanada frente al castillo de Sabiote. Jaén". *Anuario Arqueológico de Andalucía - 1986*. Sevilla, (1987), pág. 210 - 215.

MORA FIGUEROA, L. "Transformaciones artilleras en la fortificación tardomedieval española". En *Mil anos de fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500 - 1500)*. Palmela (Portugal), 2002, pp. 651-657.

RODRÍGUEZ MOLINA, J. "Las Ordenes Militares de Calatrava y Santiago en el Alto Guadalquivir (siglos XIII - XV)". *Cuadernos de Estudios Medievales*. Vol. II-III, Granada (1974-75), pp. 59 – 83.

RUIZ CALVENTE, M. "Sabiote". *Senda de los Huertos*, núm. 15, Jaén, (1989), págs. 23-24.

RUIZ CALVENTE, M. "El Castillo-Palacio de la villa de Sabiote (Jaén). Estudio Histórico-Artístico." *Revista Castillos de España*. núm. 98, (1989), págs. 17 - 30.

SALVATIERRA CUENCA, V. y CHOCLÁN SABINA, C. "Excavaciones Arqueológicas en Jaén. Sabiote". *Actas del V Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía*. Córdoba, (1986), pág. 787 - 790.